

LOS CAMPOS MIGRATORIOS: UNA APROXIMACION A SU ESTUDIO

Recibido: 1990-01-17

Antonio CAÑAMERO REDONDO

Instituto Geográfico Vasco "Andrés de Urdaneta"
c/San Marcial, 13, 4C. 20005 SAN SEBASTIAN

RESUMEN: Los campos migratorios, una aproximación a su estudio.

Se analiza en este artículo algunas de las relaciones que se establecen entre las zonas de emisión y de recepción en los movimientos migratorios, incidiendo en las dependencias mutuas y la concentración que los efectivos demográficos presentan.

Palabras clave: campos migratorios, migraciones, San Sebastián, País Vasco, España.

ABSTRAC: The migratory fields: approaching its study.

Analyzed in this field are some of established relations between the emission and receiving areas of the migratory movements, falling into both dependencies and the concentration that the actual demographic shows.

Key words: migratory fields, migrations, San Sebastian, Basque Country, Spain.

LABURPENA: Migrazio-uneak: bere ikerketaren hurbilketa bat.

Artikulu honetan migraziozko bi unen artean sortzen diren erlazio batzuk ikertzen dira, menpe-tasuna eta konzentrazioa batez ere.

Hitz kakoak: migrazio-uneak, migrazio-mogimenduak, Donostia, Euskadi, Espainia.

1.- INTRODUCCION. EL CONCEPTO DE CAMPO MIGRATORIO.

El desplazamiento de población sobre el espacio está inscrito en toda una serie de causas y consecuencias, que en la mayor parte de las ocasiones son difíciles de cuantificar y valorar. Las motivaciones que llevan al propio hecho de emigrar son difíciles de valorar ya que junto a la existencia de toda una serie de causas que propician el desplazamiento de población, se encuentra la decisión personal. Dicha toma en consideración no es sino la respuesta a una situación particular del individuo o del grupo migrante, que se encuentra sometido, tanto a la incidencia de factores externos como a la propia indefensión de abrirse a un nuevo paisaje o entorno. Podríamos señalar, en este sentido, que el grupo de personas que se desplaza, participa, por encima de su número y de su estructura interna, de una serie de afinidades que les hace partícipes de las condiciones que propician o desencadenan este movimiento espacial de población. Podemos señalar que es precisamente una situación de "crisis" la que dá paso al movimiento migratorio. Englobamos bajo el epígrafe de crisis a todo cambio repentino o brusco en el desarrollo o evolución de una comunidad. En este sentido la crisis abarcaría tanto a la zona de emigración, sometida a un proceso que propicia un excedente de mano de obra, como a la zona de inmigración, en la que un desarrollo económico acelerado permitiría absorber un aumento de población.

Otro aspecto interesante a remarcar dentro del propio movimiento espacial de población viene dada por la dirección que toma dicho desplazamiento. En relación con los espacios de inmigración, la propia población emigrante elige un destino entre las posibles opciones que se le presentan. Sea cual fuere la dirección que tome dicho movimiento, entre las áreas de salida de la población, y las de destino, se establecerá una relación directa a través de estos contingentes demográficos. Este hecho tan significativo puede llevar a la aparición de algunas facetas que en los estudios llevados a cabo sobre los movimientos migratorios han quedado al margen, debido sobre todo a la indeterminación de las fuentes demográficas.

En base a dicha relación entre ambos espacios migratorios los desplazamientos de población, una vez iniciados, pueden sufrir una reactivación o un descenso, teniendo en cuenta las disponibilidades de efectivos demográficos, en las zonas de salida, y de las expectativas cara a nuevos asentamientos, en las áreas de destino. De esta forma, cara a una cuantificación de los efectivos migratorios, nos encontraremos con la existencia de unos flujos de población entre dos zonas concretas, una de emisión, otra de recepción, que destacarán sobre el conjunto del espacio migratorio. Dicho en otras palabras, la corriente migratoria puede presentar una concentración al considerar las zonas o áreas de partida, y las de destino. Esta concentración se traduce en la importancia que adquieren un determinado espacio emigratorio en una zona inmigratoria. Dicho espacio emigratorio puede corresponder a un solo núcleo de población o a una entidad espacial superior, por ejemplo, la comarca. Esta entidad es de suma importancia en los estudios espaciales de migraciones por dos motivos. Por un lado, constituye un eslabón intermedio entre el municipio o el núcleo aislado de población, y la provincia. Por otro, bajo la imprecisión del concepto de comarca suele encontrarse la presencia de unos núcleos o zonas que participan de unas mismas características socioeconómicas y de esa situación de crisis que hemos aludido anteriormente. La presencia de unas relaciones directas de carácter personal permitiran acceder a una, llamésmole, información de primera mano, ante la necesidad de migrar y de encontrar un destino.

Por encima de las dimensiones territoriales que abarque esta zona, lo que nos interesa destacar es el hecho de esta relación entre los dos espacios, ya que por un lado la concentración de los emigrantes sobre un espacio concreto abarca no solo a la zona de emisión, sino también a la zona de acogida. Este proceso debe ser relacionado con las transformaciones que experimentan algunos espacios inmigratorios al constituirse en

focos de atracción cara a otros futuros contingentes migratorios. Es decir, constituirían el inicio de una atracción hacia una zona inmigratoria determinada. Lógicamente las relaciones ya existente entre los dos espacios anteriormente citados, propicia en cierta medida, el carácter unidireccional que pueden tomar algunos desplazamientos de población.

En definitiva, el reparto espacial de los movimientos migratorios aparece a menudo caracterizado por la existencia de unas zonas o áreas, que podrían ser denominadas "campos" en las que se muestra una cierta concentración de migrantes. Este hecho nos permite apreciar la existencia de una zona tendente a la emigración frente a otra, de acogida, con la que mantiene algún tipo de relación.

El concepto de campo migratorio podría ser definido como la concentración espacial de un contingente de población migrante al considerar, bien el área de partida, bien la zona de destino. Se hablará de campo emigratorio al tratar las áreas de partida, la concentración o predominio que llegan a tener los emigrantes procedentes de una zona o área concreta. Igualmente, puede considerarse la zona de destino, y observar la concentración que personas con un mismo origen tienen en diferentes espacios. Lógicamente el análisis puede hacerse a diferentes escalas, tanto al referirse a las zonas de emigración (Comunidades Autónomas, Regiones Históricas, Provincias, Comarcas, Municipios) o de destino (Comunidades Autónomas, Provincias, Comarcas, Municipios, Núcleos de población, distritos, barrios, entre otros). La interacción de ambos espacios nos permiten igualmente ver y calibrar la existencia de flujos migratorios entre las áreas o zonas que consideremos. Esta visión espacial de un movimiento de población entre dos zonas, puede ser completada con la dimensión temporal, lo cual nos permitiría ahondar en la concentración que en determinadas épocas tienen dichos desplazamientos.

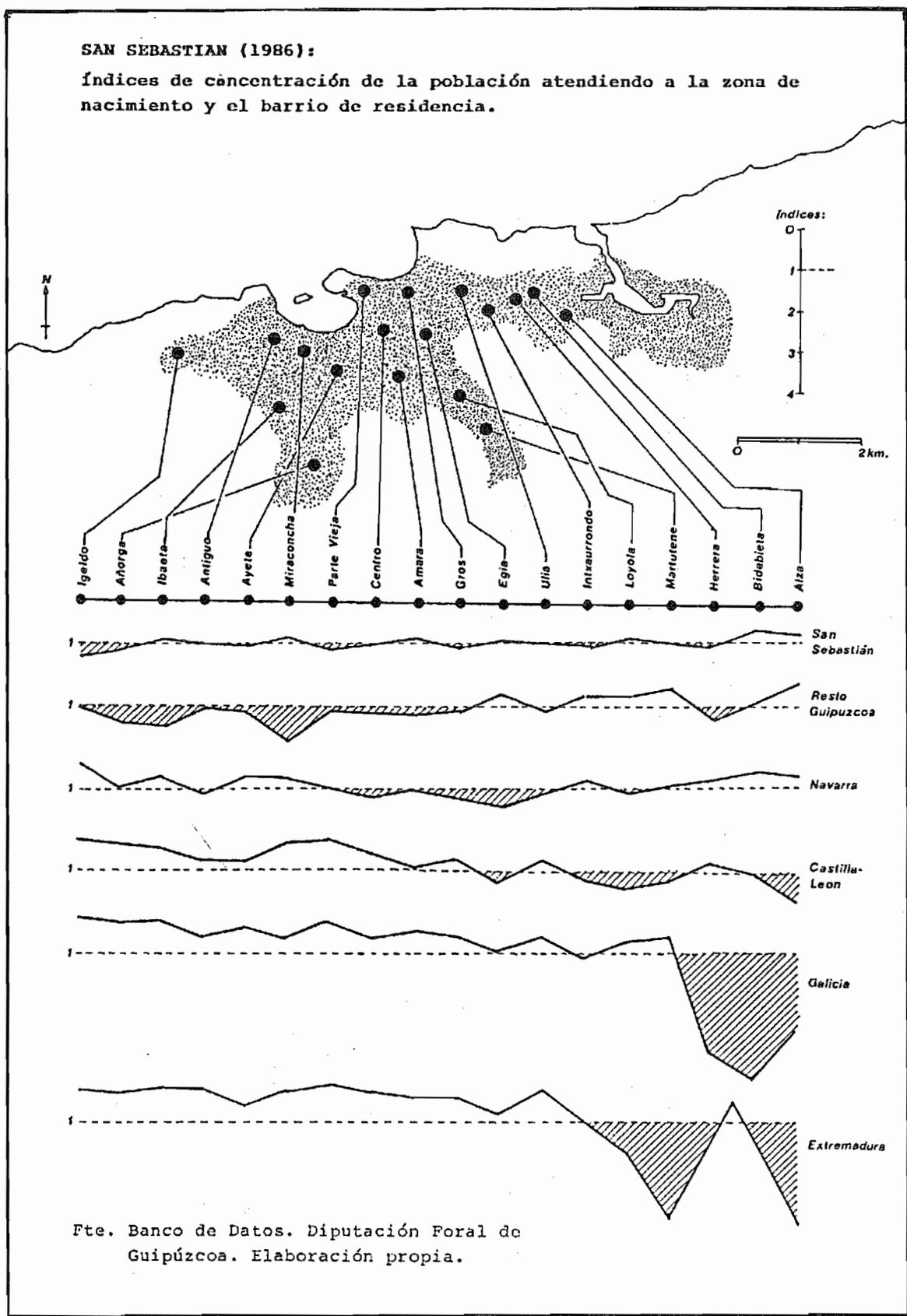
A la hora de analizar esta variable demográfica hemos llevado a cabo algunos estudios que tratan de reafirmar sobre un espacio concreto, lo enunciado anteriormente. Para ello hemos elegido tres ejemplos, correspondientes cada uno de ellos a tres estudios que hemos realizado en el último año. El primero de ellos aborda la presencia de campos migratorios dentro del entramado urbano atendiendo al origen de la población residente. Los otros dos están en relación con la delimitación de campos emigratorios.

2.- LOS CAMPOS MIGRATORIOS: ALGUNOS EJEMPLOS.

2.1.- Los inmigrantes en el entramado urbano.

Una de las formas que adopta la distribución espacial de la población migrante es la concentración atendiendo al lugar de origen. La población inmigrante aparece distribuida en el entramado urbano, no uniformemente, sino que muestra una concentración en diferentes zonas o barrios atendiendo al lugar de origen de la misma. Esta "especialización espacial de la población inmigrante" aparece claramente definida al considerar el peso que la misma tiene dentro del conjunto urbano. Existen varias formas de sopesar o contrastar esta característica que apuntamos. Una de ellas es analizando los valores relativos que alcanza y su relación con los obtenidos en una escala espacial superior. Para ello hemos tomado el *INDICE DE CONCENTRACION como valor de referencia espacial entre las diferentes zonas consideradas dentro de San Sebastián y el conjunto de este municipio.

El resultado de esta operación nos permite observar claramente lo señalado arriba: el reparto desigual que la población inmigrante presenta en San Sebastián. Atendiendo a las diferentes zonas urbanas en las que aparece dividida esta entidad urbana podemos apreciar como aquellas zonas más antiguas de la misma son precisamente donde los



Índices referentes a la población nacida en el propio municipio y el resto de la provincia, son superiores a la unidad. Frente a ellas, conforme avanzamos hacia la periferia estos mismos índices son menores a la unidad.

Si tomamos como referencia el lugar de nacimiento y la zona de residencia, se observa claramente la concentración que algunos grupos de inmigrantes tienen en las mismas. En este sentido es bien patente que la diferenciación temporal, a la que hemos aludido en otro apartado, queda reflejada en la tendencia a localizarse en zonas o barrios más cercanos al centro de aquellos inmigrantes procedentes de provincias que han contado con una corriente emigratoria tradicional. Este es el caso de Navarra, Guipúzcoa. Frente a la misma, la emigración procedente de provincias o regiones que se incorporaron con posterioridad a dicho movimiento, presentan una concentración clara en los barrios periféricos. Este hecho es muy patente al observar los índices de concentración que se alcanza con respecto a los inmigrantes procedentes de Extremadura en Alza (3.38) y Martutene (3.24), o de los inmigrantes gallegos en las zona cercanas al Puerto de Pasajes: Alza (2.34), Herrera (2.98), Bidebieta (3.67).

2.2.- Los campos emigratorios.

A la hora de delimitar los campos emigratorios nos hemos remitido a datos procedentes de fuentes básicas estadísticas. En este caso corresponden al PADRON MUNICIPAL DE HABITANTES del cual se ha tomado la relación de municipios de nacimientos sobre la población residente en diferentes espacios urbanos.

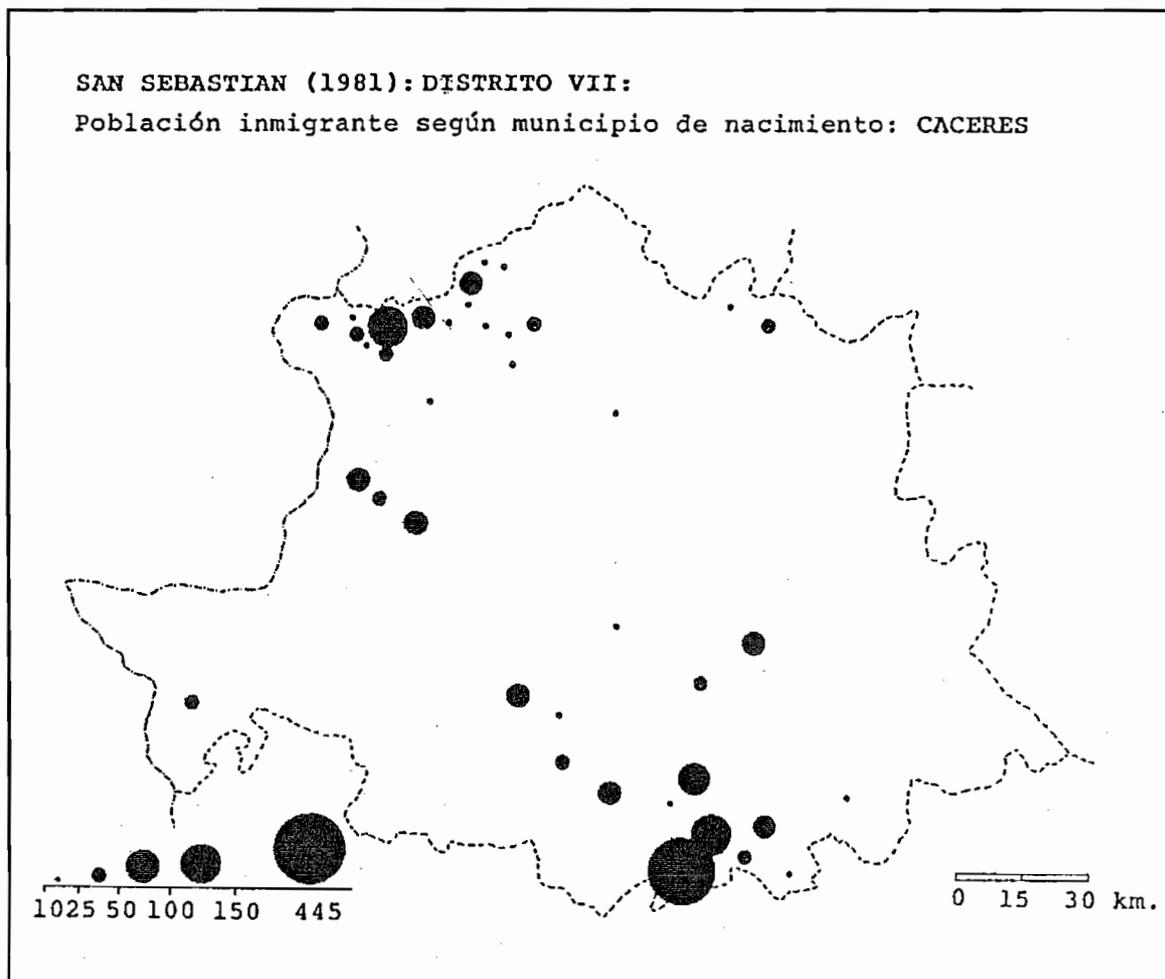
Uno de los ejemplos de referencias corresponde a la población inmigrante que reside en el DISTRITO VII de San Sebastián¹. Sobre un muestreo aleatorio del 20% se han reconstruido los volúmenes de emigrantes que han aportado diferentes municipios. En este artículo presentamos, a modo de ejemplo, los que corresponden a las provincias de La Coruña, Pontevedra y Cáceres². Como puede apreciarse, los emigrantes de las tres provincias muestran una concentración al tener en cuenta el municipio de nacimiento. En el caso de Cáceres, los municipios aparecen agrupados en dos espacios bien delimitados y separados. Uno de ellos corresponde a municipios situados al Sur de la Tierra de Trujillo (Miajadas, Escorial, Alcollarin, etc.), comprendiendo una zona de, aproximadamente, 25 Kms. de radio. En el extremo NO de esta misma provincia se encuentra otro área en la que han nacido un número considerable de inmigrantes de esta zona urbana que consideramos. En este caso se trata de una zona al pie de la Sierra de Gata y la frontera portuguesa (los principales municipios son Acebo, Gata, Cilleros, etc.), pero que tiene la particularidad de continuarse por los municipios salmantinos del Valle del río Agueda y el piedemonte de la Sierra de Francia.

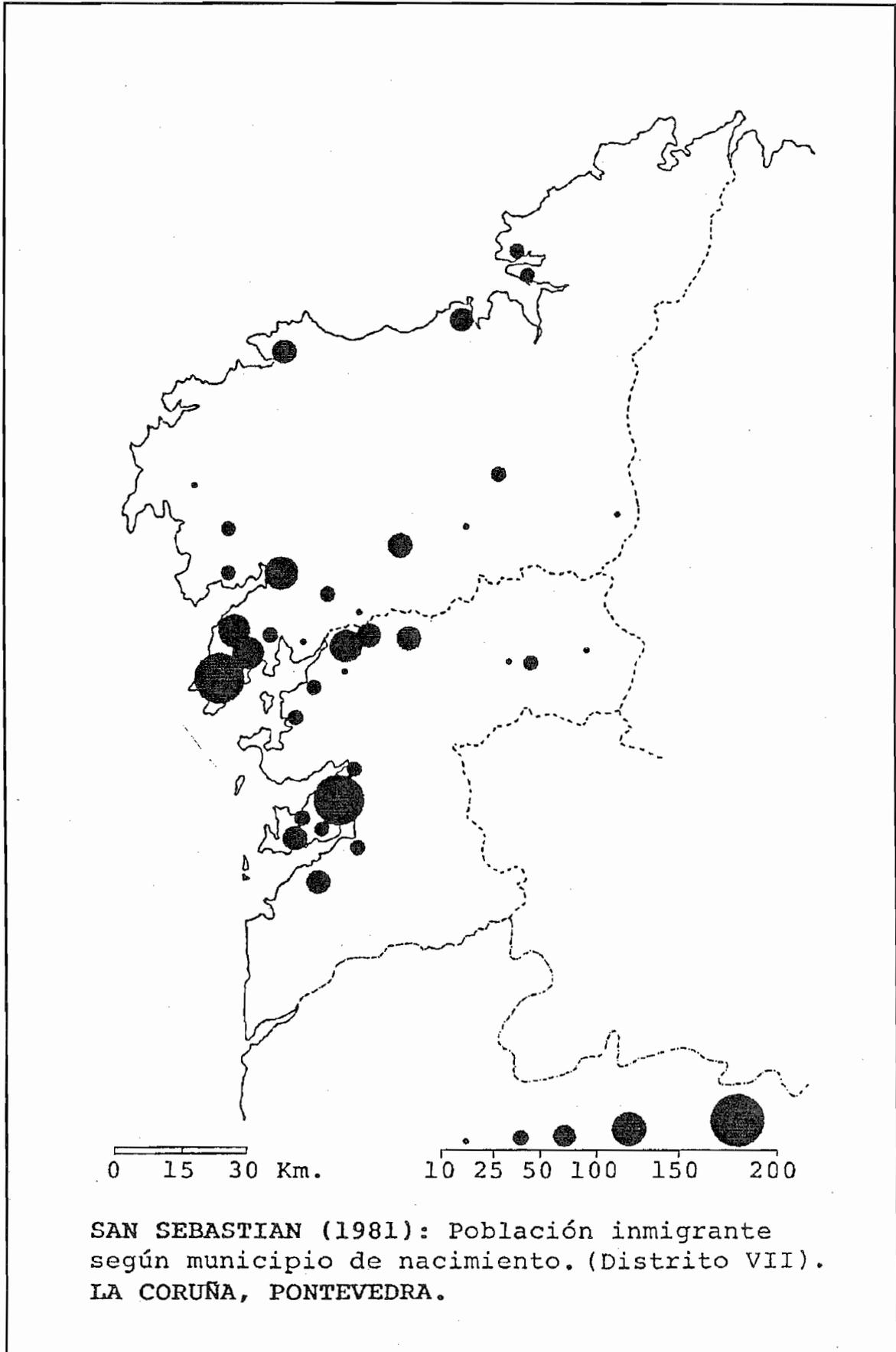
Esta concentración que presenta la provincia extremeña es idéntica a la que podemos observar en La Coruña y Pontevedra, donde los municipios que han aportado un mayor número de emigrantes a la zona que consideramos se sitúan en el litoral, concretamente en las Rías Bajas, destacando el caso de Ribeira, La Puebla, Puertosón, y Noya en La Coruña, y, Valga, Marin y Cangas en Pontevedra. De destacar es igualmente la continuidad que presentan estos municipios, por encima de las divisiones provinciales.

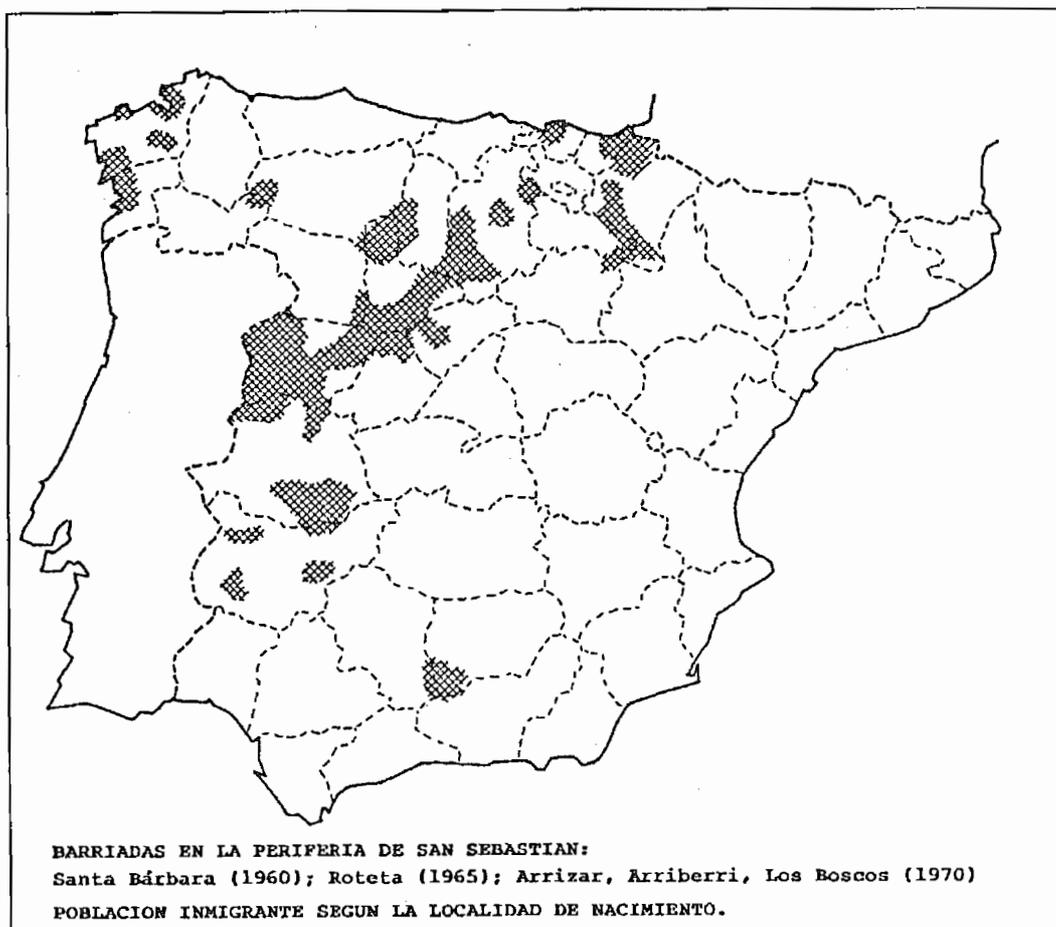
Si a esta escala aparecen claramente delimitadas esas zonas que hemos denominado campos migratorios, al descender en el espacio urbano continúa siendo patente tal presencia. Para ello hemos tomado como referencia la población inmigrante de cinco barriadas situadas en la periferia urbana de San Sebastián³. Todas ellas presentan una seriación cronológica clara y en base a ello se han realizado varios muestreos aleatorios al 20% de su población en diferentes PADRONES MUNICIPALES, teniendo siempre en

cuenta que coincidiese con el más cercano, cronológicamente hablando, a la ocupación de dicha barriada. Con los datos de cada barriada se han localizado en unos mapas que se han superpuesto. El resultado puede apreciarse en el mapa que adjuntamos.

Por encima del volumen de emigrantes que han aportado cada uno de los municipios reseñados, lo que aparece claramente delimitada es la presencia de áreas de emisión en forma de continuidades espaciales. En algunos casos estas áreas abarcan a pocos municipios (Badajos, Vizcaya, León, La Coruña). En otros los límites de estos campos migratorios sobrepasan los propios límites provinciales (Jaen-Córdoba, Cáceres-Salamanca, Cáceres-Badajoz, Valladolid-Palencia, La Coruña-Pontevedra, etc.). En un caso el campo migratorio corresponde a una zona ininterrumpida que, comenzando en la frontera con Portugal se prolonga hasta las cercanías de Burgos-capital, con una delimitación casi paralela al trazado del ferrocarril Fuentes de Oñoro-Medina del Campo-Burgos), y los ramales que convergen en el mismo. Este hecho, hasta cierto punto curioso, puede tener su explicación en las posibilidades que un medio de transporte colectivo presenta ante la población que se desplaza⁴, y el carácter director que puede dar al mismo desplazamiento ya que constituye una de las opciones a las que aludimos en otro apartado.







Fte. PADRON MUNICIPAL DE HABITANTES (1960, 1965, 1970).
Muestreo aleatorio del 20%.

NOTAS

1.- El DISTRITO VII corresponde al antiguo municipio de Alza, que se encuentra hoy día integrado en los corredores urbanos que, partiendo de la capital, San Sebastián, enlazan con las zonas en torno a la Bahía de Pasajes y Astigarraga-Hernani.

2.- La información correspondiente a estos ejemplos ha sido tomada del trabajo: CAÑAMERO REDONDO, A.- Flujos, campos y estructura interna de las corrientes migratorias: una aproximación a su estudio. Aplicación a la zona de San Sebastián. San Sebastián, 1989. INGEBA. (ejemplar policopiado).

3.- La información correspondiente a las cinco barriadas de este ejemplo ha sido tomado del trabajo: CAÑAMERO REDONDO, A.- Estudio urbano y demográfico de barriadas en la periferia de San Sebastián: Santa Bárbara, Roteta, Arrizar, Arriberry, Los Boscos. Eusko Ikaskuntza-Sdad.de Estudios Vascos. (ejemplar policopiado). Un resumen de dicho trabajo aparecerá, con el mismo título en los Cuadernos de Sección de esta editorial.

4.- Según hemos podido comprobar en torno a esta línea ferroviaria ha existido un sistema de transporte público que enlazaba con algunas de las zonas que aparecen marcadas en el mapa y con alguno de los servicios que se prestaban. Así hemos constatado la existencia de líneas de autobuses con la zona situada en torno a la Peña de Francia, el NO de la provincia de Cáceres, o enlaces ferroviarios desde Plasencia.